

prioridades sociales y que invierta en for-

el pasado todo sentimiento que nos impida

y equidad. Grande, también, el valor y la entrega de las mujeres mexicanas”.

do “el carácter legítimo que tiene el ma-
cotráfico en ciertos sectores sociales” y

De Francisco Ortiz Pinchetti y Francisco Ortiz Pardo

Señor director:

En el texto que bajo nuestras firmas aparece en Proceso No. 1229 de esta semana, relativo a la relación entre el Partido Acción Nacional y el candidato presidencial Vicente Fox, no reconocemos el que originalmente entregamos a la mesa de Redacción.

Nuestro reportaje sufrió tergiversaciones y mutilaciones que afectan el profesionalismo de nuestro trabajo y que no podemos avalar con nuestras firmas. Precisamos a continuación las modificaciones más graves:

1. Bajo un título inexacto —pues nunca escribimos que Fox domó al PAN hacia el final de la campaña—, en el texto se modificó la entrada original de manera que parece sustentarse la afirmación de que “Fox domó al PAN” en las declaraciones del dirigente nacional panista Luis Felipe Bravo Mena que en seguida se transcriben, lo cual es falso y en consecuencia no avalamos.

2. Sin ninguna justificación se injertó a nuestro original una frase entre paréntesis que obviamente no escribimos y que además constituye una aberración histórica,

periodística y jurídica. Cuando hacemos alusión al apoyo manifestado a Fox por “Carlos Medina Plascencia, exgobernador interino de Guanajuato”, se agregó en dicho paréntesis: *merced a la concertación que impidió a Fox arribar a la gubernatura, en su primer intento*. En todo caso, la negociación política —el término *concertación* jamás lo utilizaríamos, por falaz— que permitió en 1991 subsanar parcialmente el fraude electoral en agravio de Fox y del electorado de Guanajuato denunciado por el PAN, el PRD, el PDRM y otras fuerzas políticas y sociales, impidió al priísta Ramón Aguirre Velázquez, no a Fox, acceder a la gubernatura que oficialmente ganó. Nuestro semanario informó exhaustivamente en su tiempo sobre el proceso político guanajuatense de 1991 en más de una veintena de reportajes, crónicas y entrevistas (Proceso 759, 760, 761, 762, 763, 764, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778 y 780), todos ellos bajo la firma de Francisco Ortiz Pinchetti, y por supuesto de ninguna de ellas podría deducirse la mentira contenida en el paréntesis injertado.

3. Se mutiló de nuestro texto el siguiente párrafo, que sin duda aportaba elementos relevantes para el tema del reportaje:

Harto significativa resulta ahora la composición de una mesa durante la cena con que se festejó la toma de posesión de Fox como gobernador de Guanajuato, el 26 de junio de 1995, en el salón principal del hotel Parador San Javier de la capital guanajuatense. En torno a esa mesa compartieron viandas y bebidas: Ernesto Ruffo, Porfirio Muñoz Ledo, Manuel Camacho Solís, los todavía entonces no panistas Santiago Creel Miranda —exconsejero ciudadano del IFE— y Julio Faesler; el entonces gobernador priísta de Tlaxcala José Antonio Álvarez Lima, la perredista Malú Micher, ex candidata al gobierno estatal y el propio mandatario entrante. La pluralidad foxiana en pleno.

4. En un reportaje cuyo tema era la relación Fox-PAN, incluidas las desconfianzas de algunos panistas hacia las convicciones partidistas de Fox, se suprimió, también sin justificación alguna, la siguiente cita que resultaba fundamental en el texto:

Más contundente fue (Fox) al afirmar en mayo de 1998 en una entrevista con el reportero Gerardo Galarza:

“Con el PAN, por el PAN y por México. Sin el PAN, nunca. Soy profundamente panista y ser panista es comulgar con los principios, los valores, la ideología. Por eso estoy en el PAN.

Vivo el panismo en los hechos. Lo vivo en el gobierno y gobierno con los principios y valores panistas. Por eso les pido a los panistas que me tengan confianza, que no se vayan con la finta de tantas cosas malintencionadas que se dicen” (Proceso 1125).

Pedimos a usted de manera atenta pero enérgica, que esta aclaración que nos deslinda del texto alterado que sustituyó a nuestro original sea publicada en el mismo lugar que ocupó el mencionado reportaje, en la próxima edición de Proceso.

Atentamente
Francisco Ortiz Pardo
y Francisco Ortiz Pinchetti

Respuesta de los editores

Lamento la molestia de los reporteros y ofrezco las disculpas pertinentes. En cuanto al primer punto, se trató de un error propio de la edición por computadora, que colocó el signo de dos puntos en el lugar equivocado. De los restantes, se hace responsable la Mesa de Edición.

Pedro Alisedo
Subdirector Editorial

El largo camino del PAN

Felipe Calderón

A la memoria de Luis Calderón Vega, en un día memorable

El triunfo de Vicente Fox como presidente de la República es un hecho histórico de enormes dimensiones. Probablemente sea el evento político más importante después de la Revolución. En el ámbito mundial, el fin del que estuvo a punto de ser el partido gobernante más longevo del planeta ocupó páginas enteras de la prensa internacional. Hay una gran emoción en México. Fue un día vivido con intensidad y que terminó felizmente, en medio de emociones desbordadas de alegría. Más que el inicio de la transición democrática mexicana, marca su fin. La eterna

de cambio de un
nalmente hace u
ficial etapa para e
la República. Di
En efecto, e
muy atrás. El ar
ción misma, de
1857. Y precisam
vo la tarea pend
co de los militar
político mexican
las facciones en
tico. La gran cul
cionarios fue, er
facción y autori
otros males, no t
a la vida nacion
queo vil. Hoy, e
men autoritario.

La lucha del
no al estereotip

Nacional no surgió a la vida pública como una "reacción" a la política de Lázaro Cárdenas. El proyecto de fundar este partido político es anterior. Ya en 1926, Manuel Gómez Morín había redactado los trazos de un partido político nacional, y proponía a José Vasconcelos la creación de un movimiento organizado y permanente, en lugar de permitir que el esfuerzo ciudadano de la campaña vasconcelista naufragara en la llamada electoral. Desgraciadamente fue desoído. Pensar en algo que no fuese insurrección armada parecía al ex-Secretario de Educación simple cobardía. En su opinión, de presentarse el fraude electoral, en protesta el pueblo le seguiría en masa como siguió al "apóstol Madero" en 1910. El fraude por supuesto que ocurrió. El gobierno aplastó a los pocos insurrectos y Vasconcelos tuvo que huir del país, al exilio forzado.

No obstante, Gómez Morín fue persistente en su empeño. Mientras tanto, contribuyó sin cargo y sin remuneración al diseño de las bases económicas del México moderno, entre ellos el Banco de México como primer banco central del país. Asumió una premisa toral: los ideales revolucionarios sólo podían encarnar si el nuevo régimen generaba los instrumentos y la técnica adecuada para llevarlos adelante. No tenía caso hablar de Municipio Libre si no había crédito a los ayuntamientos, y para ello creó el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas. Que no habría vida digna para el campesino sin crédito y sin asistencia técnica, y por eso fundó el Banco de Crédito Agrícola, sobre la Base de Uniones Mutualistas y Uniones de Crédito. Sin embargo, los bancos recién constituidos comenzaron a otorgar préstamos de compromiso a la clase política, y sus créditos más voluminosos fueron a los ranchos de Calles y Obregón. Gómez Morín renunciaría a los consejos de administración de inmediato. Bien pronto se dio cuenta que las banderas de la Revolución perecerían

mientras no se cumpliera la primera y más elemental de ellas: la del Sufragio Efectivo, el ideal democrático. Bien pronto se retiró de los bancos estatales por él creados porque la autoridad política los puso a las órdenes de los intereses económicos de los generales.

En tiempos críticos asumió la rectoría de la Universidad Nacional. Esta era una isla de pensamiento libre, no domesticado en un mar de sumisión y autoritarismo. Por esa razón el mismo gobierno decidió matar por hambre a la Universidad y dio por cancelada la partida destinada a la Máxima Casa de Estudios, fundando al mismo tiempo el Instituto

y estadista,
nos maestros
s con una ge
sito general
ganó la
m.

s y alumnos
enzó a orga
sito general
ndación, el
mexicanos en
artido políti
nte en todos
democrático
gnidad de la
fundamenta
realización
a del interés
a de gobier-

a aquellos le

o una jornada
da de audacia de unos cuantos, a veces de heroísmo, menospreciados por el gobierno. Lo que ocurrió el domingo pasado fue una verdadera irrupción popular en la vida pública. El camino de las urnas, echado a andar entonces a contrapelo del régimen, alcanzó hoy una culminación sustantiva. Una visión de la política como negocio de unos cuantos y un pueblo ausente de la misma habían prevalecido hasta hace muy poco. De hecho, el poder del viejo régimen se cimentó sobre la gran apatía política nacional. Había entonces que emprender un colosal proyecto: "la formación y el fortalecimiento de la conciencia democrática de todos los mexicanos". ¿Habrá cumplido el PAN con este primer objetivo político establecido desde su fundación? Por supuesto, y con creces. El fruto maduro de la jornada dominical es medularmente éste. Una vigorosa conciencia democrática nacional se ha abierto camino, finalmente. Por eso para el PAN es un justo y merecido triunfo electoral.

En el México posrevolucionario, la secuela del caudillismo marcó severamente la vida pública nacional. No podía entenderse la esperanza del ciudadano sino atada irremisiblemente a la suerte individual de un iluminado. A querer o no, detrás de cada caudillo hay siempre un gran engaño, una gran frustración. Ahogado el movimiento vasconcelista en la fugacidad de la llamada política que Gómez Morín había advertido, el régimen político encarnado en el PNR avanzó sobre un proceso de masificación, esto es, de despersonalización de la política en México.

Cuando Juan Andrew Almazán se desprendió del partido en el poder para lanzar su candidatura disidente a la Presidencia de la República, el PAN apenas pasaba el trance de su fundación. De hecho, la primera grave decisión política a la que se enfrentó su Asamblea fue la discusión acerca de su posible participación política electoral. Efraín González Luna, uno de los más prominentes mexicanos que fundaron

A la caza del voto en México

EL AZNÁREZ, México
El Partido Revolucionario Institucional (PRI) de Chimalhuacán sometió a 15.000 mujeres mexicanas a una coacción insostenible para obligarlas a votar el 2 de julio por el oficialismo. Seis *macizos* en calzoncillos *boxer* y botas charras bailaron hasta quedarse casi en cueros, intimaron con glúteos y pudendos y no hubo piedad hasta que los aullidos del electorado fueron priistas. Cuatro letras y un anagrama estampados sobre otros tantos traseros instaron al sufragio por la continuidad en las presidenciales más reñidas de la historia de México: "V-O-T-A-PRI"

Viendo desmayar a las suyas, observando el alzamiento de manos en procura de algún músculo indecente, Guadalupe Buendía, también conocida como *La Loba*, no cabía en sí de gozo. "Espero que nadie se haya ofendido. Es un regalo de corazón para diversión de las madrecitas, porque a todas nos gustan los hombres, no lo vamos a negar, por muy viejas que seamos", admitió la presidenta del Consejo de Mujeres por el Cambio. "¿O no, compañeras? Por aquí vemos, y por acá nos lame-mos", agregó, señalándose picaramente ojos y vientre.

No tardó la oposición en aprovechar el atrevimiento de los Buendía para denunciar que "Labastida [Francisco Labastida, candidato del PRI a la presidencia] tiene nuevas mañas para conseguir el voto". El hijo de *La Loba*, Salomón, aspira, por su parte, a un escaño en la Cámara de Diputados. Pero no son esas mañas las que preocupan a los observadores, a los obispos críticos, a cuatro consejeros del Instituto Federal Electoral (IFE), al Partido de la Revolución Democrática (PRD), centro-izquierda, con Cuauhtemoc Cárdenas, a la cabeza, o al conservador Partido de Acción Nacional (PAN), cuyo candidato, Vicente Fox, disputa el primer lugar en las encuestas a Francisco Labastida. Preocupa más el abuso del analfabetismo político, los temores de la indígena Angelita en la plaza central Atlacomulco, Estado de México: "Nos dicen que si no votamos por el PRI nos van a quitar las ayudas".

El PRI recurre a espectáculos de 'streap-tease', regalos y coacciones para lograr votos, denuncia la oposición

Los ministros de Agricultura y Desarrollo Social, cuyas carteras administran los principales programas oficiales, negaron la manipulación electoral de los recursos públicos porque el sistema de distribución lo impide. El reparto de cheques para semillas, tractores, regadíos o el efectivo para alimenta-

ción o medicinas, dijeron, no obedece a la militancia de los beneficiarios, sino a sus necesidades como mexicanos. La oposición mayoritaria niega la proclamada equidad, y pactó un "acuerdo por la legalidad electoral", una iniciativa contra "los actos ilegales del régimen priista", que fuentes oficiales calificaron de "marketing propagandístico". El PAN fue más allá y ofreció una recompensa de 100 dólares a quien logre capturar a un tramposo con las manos en la masa electoral, reteniendo carnés de identidad para amedrentar o fraguando trucos.

La limpieza del escrutinio de los votos ya depositados en las urnas parece asegurada, porque el IFE y los partidos en disputa establecieron las medidas imprescindibles para que así sea. Las advertencias apuntan a su compra o coacción. "La oposición también presiona y compra a su manera allí donde gobierna, pero tiene menos medios y maquinaria para hacerlo que el PRI", comentó un observador internacional. Imposible el robo de urnas y papeletas, las presiones revisten formas más sofisticadas: acechan el voto del miedo, del necesitado o del ignorante. José Woldenberg, presidente del IFE, reconocía a este diario que muchos mexicanos prefieren un kilo de arroz que el sufragio.

Y nadie como el PRI, según las denuncias, puede comprar arroz, distribuirlo a conveniencia por los cuatro puntos cardinales de México con su miríada de organizaciones. Lo ha hecho durante sus 71 años en el poder. "Todos sabemos que el problema está en el campo, independientemente de que haya mampara [cortinilla del puesto de votación para introducir la papeleta sin ser visto], la gente tiene temor a perder las prestaciones sociales porque hay un control más grande y pueden identificarlos", declaró Raúl Vera, obispo de Saltillo. El voto de los 27 millones de mexicanos que viven en el campo será determinante en unas elecciones que son más un referéndum sobre el PRI. Quienes lo aborrecen rechazan hasta el jabón de tocador Twister y el detergente Arco Iris distribuidos por el oficialismo: "¡Es de puro sebo de muerto!"

Prohibido hablar de Fox

The News, el único periódico en inglés en Ciudad de México, no puede cubrir la campaña del principal candidato de la oposición, el conservador Vicente Fox, al prohibirlo los dueños del rotativo, según la denuncia del redactor jefe de información nacional, Josh Tuynman. La prohibición, que incluye la inserción de cualquier foto de Fox, corresponde a la familia O'Farrill, históricamente afectada al gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI), según el periodista. "He aplicado su política de censura durante demasiado tiempo", agregó Tuynman.

Por otra parte, los periodistas Francisco Ortiz Pinchetti, el más veterano de la revista, y Francisco Ortiz Pardo fueron despedidos del semanario *Proceso* después de que denunciaran que un reportaje sobre Fox fue mutilado y ampliado con textos no escritos por ellos para perjudicar a ese candidato. El subdirector Pedro Alisedo atribuyó los cambios a errores en el proceso informático de edición. Consejeros del Instituto Federal Electoral (IFE) han afirmado que el reparto de los espacios y tiempos en la prensa mexicana favorece al PRI.

La Carta

Nunca será admisible olvidar el origen. Nuestra revista Proceso y nuestra Agencia Cisa (Comunicación e Información S.A.) nacieron a raíz de un atentado. Fueron más bien la respuesta a un atentado contra la libertad periodística.

Cuando en julio de 1976 el gobierno de Luis Echeverría, valiéndose de un grupo de ambiciosos, consiguió expulsar del periódico al director general de *Excélsior*, algunos de los trabajadores que salimos con él —convencidos de que el ataque al director nos involucraba a todos los que creíamos en la independencia y en la libertad del diario— decidimos fundar un semanario y una empresa periodística donde pudiéramos seguir ejerciendo nuestro oficio.

Económicamente partimos de cero. Sólo teníamos lo que desde entonces hemos llamado una causa: la de desarrollar hasta sus últimas consecuencias esa libertad y esa independencia —al margen de todo compromiso partidario, político, económico, personal— sin las cuales el periodismo no puede manifestarse plenamente.

Una convocatoria pública, y las aportaciones morales y monetarias de muchos simpatizantes, permitieron reunir el capital básico de la empresa que bajo la orientación del licenciado Jorge Barrera Graf fue dividido —de acuerdo con las disposiciones legales de una Sociedad Anónima— en acciones preferentes de la serie A y en acciones comunes de la serie B.

La posesión mayoritaria de esas acciones que irían creciendo con el tiempo dejaría el control de la empresa en manos de un Consejo de Administración. Según el plan original, sus integrantes tendrían el compromiso de marcar el rumbo de las actividades, defender el proyecto de posibles infiltraciones o traiciones, y mantener sobre todo el espíritu de una causa periodística en la que se cimentó desde el principio nuestra tarea común.

Dado que ninguno de los miembros del grupo había aportado dinero propio a ese capital —o si lo había hecho fue con el espíritu de una donación—, ninguno debería sentirse dueño personal de las acciones. El capital pertenecía, y sigue perteneciendo desde entonces, a todos los trabajadores en activo de la empresa, independientemente de su cargo. Ser poseedor mayoritario de acciones A y acciones B sólo ha significado —independientemente de lo que representan como valor monetario ante la ley— ejercer una tarea de custodia del capital que encarna nuestra causa. La causa es lo único que vale.

Así se entendió en un principio, y desde entonces los poseedores mayoritarios de acciones, casi todos miembros del Consejo de Administración de

Cisa y Editorial Esfuerzo –empresa derivada de la primera pero formalmente independiente--, se comprometieron a renunciar a los derechos económicos que nominalmente poseían, cuando decidieran por cualesquiera razones renunciar a la empresa.

Varios poseedores mayoritarios de acciones fueron renunciando a lo largo del camino, y al irse no objetaron ser fieles al compromiso inicial: sin alegar derechos, transfirieron “sus” acciones al Consejo, y el Consejo las asignó a nuevos miembros que se comprometían a mantener el espíritu original y a actuar de igual manera en caso de una renuncia personal.

Eso se ha hecho en el transcurso de una breve historia y eso se continuará haciendo mientras existan Proceso, Cisa y Editorial Esfuerzo.

Esta carta tiene por objeto reafirmar, por escrito, el compromiso inicial. Quienes la suscribimos. En nuestro carácter de poseedores mayoritarios de acciones A y B, estamos convencidos de que la causa que anima nuestra tarea periodística parte de un absoluto desinterés económico personal. El futuro económico de Cisa y Editorial Esfuerzo es un futuro económico para todos, no para unos cuantos. Se traduce mensualmente, y con eso basta, a través de un salario que nos empeñamos en que sea justo. El capital pertenece a los trabajadores en activo, y si algún día --en un caso extremo-- nuestras empresas tuvieran que clausurarse, ese capital se repartiría proporcionalmente, de acuerdo con el sueldo, entre el conjunto de trabajadores de las áreas periodísticas y de administración.

A eso nos comprometemos al firmar esta carta. Y a eso se comprometerán quienes en el futuro se vayan incorporando a este Consejo de Administración que pretende definir y defender el espíritu original de nuestro trabajo.

Más que un documento legal, este escrito es un documento moral. Un pacto entre nosotros mismos. Una decisión animada por lo que ha sido y quiere seguir siendo el espíritu de la empresa: Servicio periodístico para la comunidad y satisfacción íntima por ejercer el oficio que hemos ido aprendiendo o desarrollando a lo largo de nuestra carrera en Proceso.

México, D.F., noviembre de 1994.

Julio Scherer García - Vicente Leñero - Enrique Sánchez España - Enrique Maza - Rafael Rodríguez Castañeda - Carlos Marín - Froylán M. López Narváez - Elena Guerra